

CONCIERTOS ~ CICLOS ~ RECITALES

Música en el Casino

Una clase magistral

Manuel Moraga, junto con los cantaores Pedro Sanz y José Salinas, la bailaora Felisa de la Cruz, y el guitarrista Juan José Ramos, "Niño Manuela", consiguieron, el pasado 18 de febrero, acercar el "Sentir Flamenco" a todos los asistentes al concierto-conferencia celebrado en el Casino de Madrid.



El guitarrista Juan José Ramos, "Niño Manuela".

De manera sencilla y directa, con ejemplos prácticos, así consiguió el periodista y guionista Manuel Moraga dar a conocer las bases del flamenco a los casi doscientos socios que abarrotaron el Salón Real del Casino de Madrid para asistir a la conferencia-concierto "Introducción al Sentir Flamenco", que se celebró dentro del XIII Ciclo Musical.

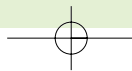
El Presidente del Casino de Madrid, Mariano Turiel de Castro, dio la bienvenida a todos los presentes, y señaló que "en nuestro afán de innovar, de experimentar, queremos hoy aproximarnos a un arte, el flamenco, que tantos gustan, pero que tan pocos conocen". Turiel de Castro afirmó que "los orígenes del flamenco son inciertos. Aún no se conocen con exactitud los

auténticos mecanismos sociales y culturales que hicieron posible el nacimiento de un arte popular donde se combinan los más ilustres sedimentos de la música oriental almacenados en Andalucía".

"Es posible imaginar la génesis musical del flamenco como un crisol de muy profusos y entremezclados ingredientes orientales. Todos ellos fueron fundiéndose a lo largo de la historia en el solar andaluz". El Presidente del Casino de Madrid, tras hacer un breve recorrido por la historia del flamenco ("una de las músicas más peculiares y reconocibles de Europa") dio paso a los artistas: Manolo Moraga, Pedro Sanz, José Salinas, Juan José Ramos "Niño Manuela", y Felisa de la Cruz. "Con todos ellos les dejo en la seguridad de que disfrutaremos de una tarde de música distinta, singular, que introduce una gran novedad en nuestros habituales programas, pero que estoy seguro ha de resultar del agrado de todos ustedes".

Así fue. La velada comenzó con un "cante a palo seco", sin guitarra. "Así suena la angustia, el eco del dolor, del desengaño... -dijo Moraga- ¿Quién no necesita liberarse del dolor del alma?. Para sentir este arte no se necesita ser rico ni pobre, ni gitano, ni andaluz... porque la música recorre lo más profundo de la conciencia humana".

En primer lugar, los socios escucharon las "Siguiriyas", "la expresión máxima de la pena", según Moraga, que también señaló que el flamenco "es un arte de extremos, transita entre la alegría y la desdicha". Este arte, según





contó el conferenciante, nace en ambientes marginales, en los que echa raíz la desventura, y donde la música se transforma en una seña de identidad para las familias gitanas. Hablamos de una época, la del desarrollo del flamenco, que abarca desde 1425 hasta el siglo XVIII.

A continuación se interpretaron "Romances", unos palos inspirados en los viejos romances de moros y cristianos, caballeros y princesas. El flamenco no surge a la luz pública hasta mediados del siglo XVIII, en el que ya hay referencia escrita de su existencia. "Poco a poco, el flamenco se va convirtiendo en, además de en una forma de sentir, en una forma de vivir", dijo Moraga.

En el siglo XIX las bases del flamenco ya han calado, se profesionaliza gracias, entre otras cosas, a la aparición de los llamados "café-cantantes". El flamenco sale del ámbito privado. La llamada "Edad de Oro del flamenco" se sitúa entre los años 1860 a 1910, es en esta etapa cuando se fijan las estructuras del flamenco que ha llegado hasta nuestros días.

La siguiente pieza interpretada fueron unos "Tientos-tangos". Los tangos son un palo de fiesta, tal y como explicó Manuel Morga: "la pena sólo se quita cantando. Pero de la fiesta de los tangos, pasamos al infortunio, parando, frenando el compás... al parar el ritmo, se consigue espacio para la creación. De Tangos a Tientos".

Llegó el turno de la "Malagueña":

"los flamencos ralentizan los fandangos, les dan *jonadura*, son cantos libres: malagueñas, minas, tarantos...". Según Moraga, el sentir de los cantos es tremendamente distinto; conforme se paran, van ganando en profundidad: "Los territorios de la pena se transitan mejor despacio".

También habló el conferenciante de la guitarra que, hoy en día, junto con el baile, es el motor de atracción del flamenco. Entre la tosqueza primitiva, y la actualidad, encontramos muchos nombres que han sido fundamentales para el desarrollo del instrumento: la saga de los Habichuela, Víctor Monge o Paco de Lucía. "La mayor libertad de la que ha gozado la guitarra, ha hecho evolucionar el propio cante".

Precisamente la guitarra, es fundamental en uno de los palos básicos del



Los cantaores Pedro Sanz y José Salina.



Mariano Turiel dirige unas palabras a los asistentes al evento.



CONCIERTOS ~ CICLOS ~ RECITALES

Música en el Casino

*El periodista y guionista,
Manuel Moraga.*



Una clase magistral



La bailaora Felisa de la Cruz.

flamenco, que escuchamos a continuación en el Salón Real: las "Soleá", "el sentir de la melancolía, la rabia digerida..."

En cuanto al baile, Moraga afirmó que surgió en las primeras reuniones de canto flamenco, llamándose bailes "de candil" por hacerse en patios así iluminados. El baile, que "surge para ser exhibido", tiene unas características propias: componente erótico, admite el baile en solitario, es más personal (parafraseando a Belmonte "se baila como se es"), busca el suelo, la fuerza de la tierra...

La velada terminó con un baile por "Alegrías", genuíno de Cádiz. Recordando al poeta Félix Grande, Moraga afirmó, para terminar su intervención: "Salvo algunos momentos de júbilo, la

esencia flamenca, es la metáfora del desconsuelo de la conciencia humana"

Los asistentes, puesto en pie, aplaudieron el excelente trabajo de Manuel Moraga, Felisa de la Cruz, Pedro Sanz, José Salinas, y Juan José Ramos, "Niño Manuela". Las palmas reconocieron la labor de los artistas; y lo hicieron, cómo no, al compás.



Todos los integrantes de "Sentir Flamenco", saludan y corresponden a los aplausos del público.